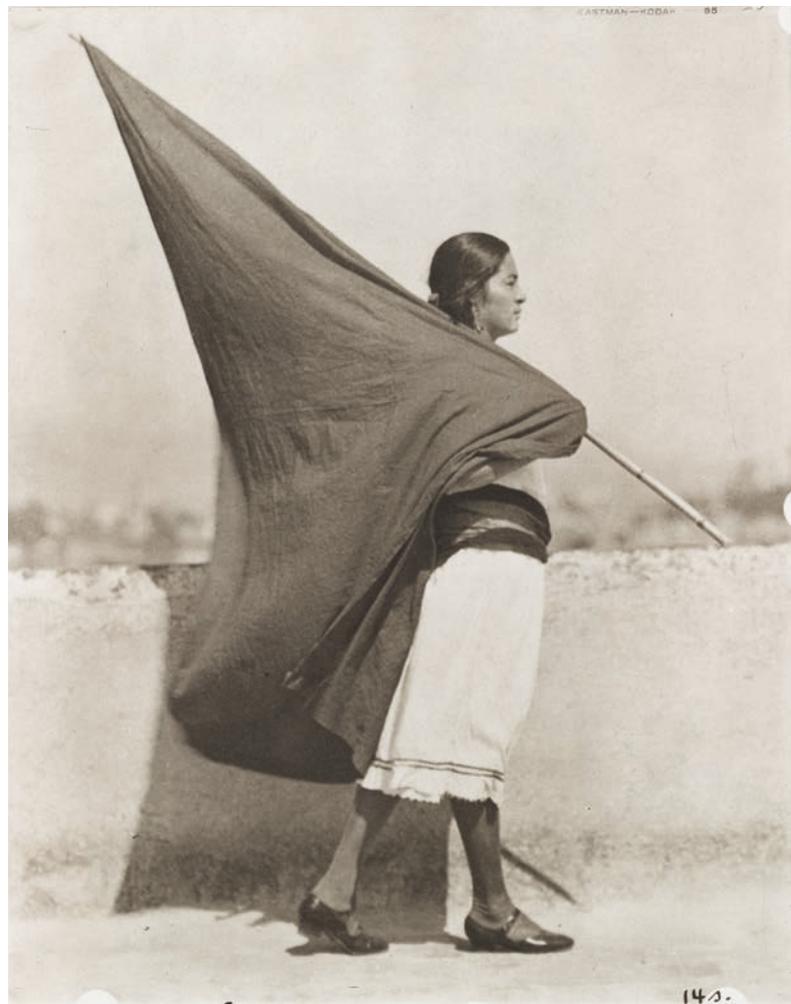


TINA MODOTTI



Introducción

Tina Modotti (Údine, 1896-Ciudad de México, 1942) protagonizó algunos de los hechos históricos más relevantes de la primera mitad del siglo xx, como la emigración económica europea a América en el cambio de centuria, el nacimiento del cine mudo en la costa oeste de los Estados Unidos, el agrarismo postrevolucionario en México, el muralismo político, la reivindicación de la cultura indígena mexicana, la incorporación de las mujeres al espacio público, la pugna entre estalinistas y trotskistas tras la Revolución de 1917, el Socorro Rojo Internacional o la guerra civil española. Pese a la abundancia de biografías que ha suscitado, en parte seguimos con lagunas biográficas que lentamente se van paliando. Es una de las pioneras en la aportación femenina a la fotografía en la década de 1920, y pese a que hoy podemos adscribirle unas cuatrocientas imágenes, el número va creciendo con cada nuevo hallazgo, de lo que esta exposición es un ejemplo. Además, Tina Modotti ejerció gran influencia en la fotografía mexicana posterior, desde Manuel Álvarez Bravo hasta Graciela Iturbide.

Modotti se inició en fotografía a través de Edward Weston, si bien su obra excede las enseñanzas formalistas del estadounidense al construir de inmediato un trabajo autónomo que posee una visión propia y personal.

Tras pasar la adolescencia en San Francisco y Los Ángeles, Modotti recaló en México y formó parte del «Renacimiento mexicano», un esplendor cultural postrevolucionario. Integrada en el círculo de los artistas y muralistas mexicanos, su trabajo sumó al formalismo de Weston una «fotografía encarnada»: en su mirada pesaba el provenir de una familia modesta, ser una emigrante económica, o haber nacido mujer, así como su sensibilidad respecto a las injusticias sociales.

Militante del Partido Comunista Mexicano (PCM) desde 1927, denunció con su cámara la situación de los desposeídos, haciendo especial hincapié en la construcción de un nuevo imaginario sobre las mujeres mexicanas.

Tras ser expulsada de México por comunista en 1930, su militancia fotográfica se convierte pronto solo en activismo. Aparentemente, abandonó la fotografía en los años 1930 para dedicarse a la militancia política. A mediados de la década es enviada por el PC a España, donde tendrá un papel determinante en el trascurso de la guerra civil, asumiendo la coordinación del Socorro Rojo Internacional (SRI): organizó la salida del país de los llamados «niños de la guerra», coordinó la gestión de hospitales militares, en los que además trabajó como enfermera, y llevó a cabo labores de cariz propagandístico y político. Al finalizar la contienda cruzó los Pirineos junto a miles de exiliados y exiliadas políticos.

Falleció en 1942 en Ciudad de México.

Primeros años: de Údine a Los Ángeles

Tina Modotti nace en Údine en 1896 en una familia económicamente modesta. En 1906, su padre emigra a Estados Unidos con la intención de agrupar más tarde a la familia. Tina Modotti llega sola a San Francisco en 1913, una ciudad en la que vivían por aquel entonces casi veinte mil italianos y trabaja en el sector textil, si bien también se introduce en la escena teatral *amateur*. En 1915 conoce a Roubaix de l'Abrie Richey, *Robo*, con el que se traslada a Los Ángeles. Allí encuentra a Edward Weston, para quien posará como modelo a partir de 1920. También escribe y publica sus primeros poemas y prueba suerte en el cine participando en tres películas. En *The Tiger's Coat*, Modotti interpreta a una mexicana. Su físico, cabellos oscuros y piel mediterránea la encasillaron en los papeles estereotipados que los estadounidenses identificaban con el mito exótico, romántico y pérfido de la mujer latina. En paralelo, como se aprecia en sus álbumes familiares, juega a cambiar de identidad a través de la ropa y el disfraz (posa vestida de bailarina, con los pantalones que marcaban el empoderamiento de la «nueva mujer» o como un personaje de *Las mil y una noches*).

México: al otro lado de la cámara

En 1923 Tina Modotti se traslada junto con Edward Weston a Ciudad de México, donde abren un estudio de retratos y exploran el país fotografiándolo, lo que se aprecia en *Convento de Tepotzotlán* o en *Casa de Zuno, el patio* (de las que desconocemos la autoría exacta, como sucede en otras fotografías de esta exposición). México vive el llamado «Renacimiento mexicano», y Modotti se deja influir por este esplendor cultural del que pronto será una figura basal, transformando la fotografía del país.

En México, su fotografía evoluciona rápidamente y suma a la perfección formalista aprendida de Weston una mirada personal, condicionada por su modo de ver y sentir la vida, en la que destaca su atracción por el ser humano y su denuncia ante las injusticias sociales (puede compararse, por ejemplo, en esta sección la distinta mirada que ambos fotógrafos ofrecen ante la carpa de un circo o en los retratos realizados a la antropóloga Anita Brenner o a Luz Jiménez, promotora del náhuatl).

En estos primeros años Modotti trabaja en distintas naturalezas muertas, principalmente flores, como azucenas, geranios o rosas, sin olvidar los cactus, pero también realiza retratos en los que, más allá de la cosificación de los cuerpos femeninos, muestra las fuertes conexiones, por ejemplo, entre una madre y su hija (*Bebé azteca* o *Luz y bebé*). Algunas de estas imágenes serían utilizadas posteriormente en las revistas ilustradas de la época como ejemplos de una mexicanidad cuyo origen estaba en la cultura indígena.

También documenta el trabajo de los muralistas mexicanos, entre ellos Diego Rivera y José Clemente Orozco, ilustrando las más importantes publicaciones de la época, como *Idols Behind Altars* de Anita Brenner, en una monografía de Ernestine Evans sobre muralismo o en la revista *Mexican Folkways*.

A finales de 1926 Weston vuelve a Estados Unidos. Modotti tenía desde principios de ese año una nueva cámara Graflex, más ligera que su anterior Corona, que había adquirido en San Francisco; con ella sale con energía a la calle a fotografiar México, que para ella son sus gentes.

Fotografía y compromiso político. México son sus gentes

Tras afiliarse al Partido Comunista en 1927, la implicación política de Modotti se acentuó. Formaba parte del Socorro Rojo Internacional y también colaboraba como traductora o con sus fotografías con el periódico *El Machete*, dirigido a lectores campesinos. Asimismo, asiste y fotografía manifestaciones y participa en asociaciones políticas como Manos Fuera de Nicaragua.

Suele huir de la pose y retrata a individuos en situaciones reales, tanto en la ciudad como en los pueblos y el campo: una cola de ciudadanos en el monte de piedad nacional para empeñar pertenencias, campesinos en las escuelas agraristas, vendedoras de tortillas, de coles, de sombreros, portadores de maíz, lavanderas, madres acarreando a sus hijos, niños paupérrimos de la Colonia de la Bolsa, fiestas populares, etc. Algunas de ellas fueron publicadas en periódicos como *El Machete*, y más tarde en revistas extranjeras como *AIZ*, *Der Arbeiter-Fotograf*, *New Masses* o *Put' Mopr*.

Modotti se planteaba el dilema de la representación. ¿Cómo encontrar un lenguaje visual accesible para el pueblo que no traicione sus principios estéticos? Encontró una fórmula en la fotografía de carácter simbólico: por ejemplo, *Mujer con bandera* no es solo una imagen sobre el comunismo, sino que expresa la capacidad de los seres humanos de empoderarse gracias a la voluntad y a los ideales políticos. Elabora también naturalezas muertas cuyos elementos yuxtapuestos representan conceptos abstractos que hablan del pueblo como un ente emancipado y de la visión comunista de un futuro que nace de la propia tierra (*Hoz, canana y mazorca* o *Brazo de guitarra, canana y mazorca*). En su manifiesto fotográfico de 1929, coincidiendo con su exposición individual en la Biblioteca Nacional, Modotti declara que no se consideraba «artista», sino «fotógrafa», un oficio que concibe como otro cualquiera, en consonancia con sus ideas proletarias.

El paso a la acción política: la España en guerra

En 1930 Tina Modotti sale expulsada de México y regresa a Europa tras ser acusada falsamente de participar en el atentado contra el presidente Pascual Ortiz Rubio. Pasa una breve estancia en Berlín intentando frustradamente seguir dedicándose a la fotografía pero pronto se traslada a la Unión Soviética, donde se centra en sus actividades como miembro del Socorro Rojo Internacional.

El Partido Comunista la envía a la España republicana. Durante la guerra civil, bajo diferentes alias, coordina el SRI: reorganizó el Hospital Obrero de Cuatro Caminos, cuyo fin era atender a los milicianos heridos; supervisa y es reportera de *Ayuda. Semanario de la solidaridad*, el periódico del SRI, donde firma artículos con los nombres de *María*, *Carmen Ruiz* o *Vera Martini*; y es responsable de propaganda, es decir, de la labor de difusión y divulgación de las actividades del organismo. Políticamente dependiente del Partido Comunista, el SRI cumplió un papel primordial en la acción humanitaria durante la guerra, convirtiéndose en la principal organización volcada en la ayuda y socorro de los detenidos políticos y de sus familias y en una importante base del sistema sanitario militar republicano.

En 1937 Modotti participa en la organización del II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura en Madrid, Valencia y Barcelona. Entre los participantes se encontraban, entre otros, André Malraux, Anna Seghers, Ernest Hemingway, Alekséi Tolstói, Octavio Paz, Elena Garro, Rafael Alberti, María Teresa León, Robert Capa o Gerda Taro.

No hay rastro de fotografías realizadas por Modotti en España, aunque algunos autores sospechan que tres de las 17 imágenes de *Viento del pueblo, poesía en la guerra* de Miguel Hernández, pudieran ser suyas. Lo que sí parece probado es que la edición del poemario como fotolibro fue una idea de Modotti.

Regresa a México con Vittorio Vidali, su pareja en esos momentos, muriendo prematuramente en 1942 de un ataque cardíaco. Tras su fallecimiento, sus amigos mexicanos y los exiliados españoles republicanos le dedican un homenaje en Ciudad de México. Su última fotografía conservada, que mostramos por vez primera en esta exposición, es la de su perrita Suzi.

Su trabajo fue olvidándose paulatinamente hasta que a partir de los años 1970 se volvió a exponer y estudiar.